

TECNOLOGÍAS DIGITALES

variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

CARACTERIZACIÓN PRAGMÁTICO DISCURSIVA DE LA PARTÍCULA CONVERSACIONAL “CORTE/CORTE QUE” EN LA VARIEDAD JUVENIL DEL ESPAÑOL METROPOLITANO

Edgardo Gustavo Rojas
Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas – UNLP
egustavorojas@hotmail.com

SIMPOSIO: *Lingüística Cognitiva: Significado y Forma*

Resumen

En el marco de la pragmática cognitiva, los marcadores discursivos han sido definidos como partículas extraoracionales que orientan al interlocutor sobre el proceso inferencial que le permitirán arribar a un nivel de relevancia óptima en el procesamiento de la información. Si bien existe un consenso extendido en el campo académico sobre esta conceptualización, se ha relevado en forma sistemática la dificultad que acarrearán los intentos de construir una categorización exhaustiva y excluyente de estas partículas discursivas, fundamentalmente debido a su clara dependencia contextual y a la multiplicidad de matices que imprimen en el discurso. Teniendo en cuenta los problemas teóricos y metodológicos que encierra este campo de estudios, hemos analizado las apreciaciones espontáneas de estudiantes y profesionales de la Ciudad de La Plata sobre el uso de partículas como “posta”, “de una”, “ni hablar”, “cualquiera”, “ni ahí”, “ah re” y “corte/corte que”. Desde el punto de vista metodológico, los datos fueron recolectados a través de una encuesta escrita, anónima y autoadministrada de preguntas abiertas, y hemos procesado la información obtenida a través de estrategias cualitativas y cuantitativas de investigación. En esta oportunidad, nos abocaremos a presentar una caracterización pragmático-discursiva de la partícula “corte/corte que”, marcador empleado principalmente por nuestros informantes más jóvenes, que presenta un regular estado de gramaticalización y múltiples funciones pragmáticas y discursivas que problematizan su ubicación en las clasificaciones “tradicionales”. En forma concomitante, hemos rastreado su empleo como marcador discursivo en “diccionarios” del argot carcelario bonaerense, en letras de “cumbia villera” y en guiones de series televisivas, ámbitos discursivos en los que probablemente se encuentre su origen y principal fuente de difusión socio-cultural.

Palabras clave: partículas conversacionales – variedades juveniles - pragmática

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Introducción

Se ha relevado en forma sistemática la dificultad que acarrearán los intentos de construir una categorización exhaustiva y excluyente de los marcadores discursivos, fundamentalmente debido a su clara dependencia contextual y a la multiplicidad de matices que imprimen en el discurso. Teniendo en cuenta estos problemas teóricos y metodológicos, hemos analizado las apreciaciones espontáneas de estudiantes y profesionales de la Ciudad de La Plata sobre el uso de partículas como “posta”, “de una”, “ni hablar”, “cualquiera”, “ni ahí”, “ah re” y “corte/corte que”, mediante una encuesta escrita, anónima y autoadministrada.

En esta oportunidad, nos abocaremos a presentar una caracterización pragmático discursiva de la partícula “corte/corte que”, marcador empleado principalmente por nuestros informantes más jóvenes. Debido a su carácter coloquial, resulta difícil hallar manifestaciones escritas de esta expresión; solo hemos encontrado algunos ejemplos en textos que registran y analizan el discurso de grupos marginales vinculados con el campo delictivo: una investigación periodística, una etnografía y un diccionario de términos carcelarios. Transcribimos los ejemplos aludidos:

San Jorge protege contra la mala onda, contra los giles, contra la policía, contra todo. Le prendo una vela, le pongo un vaso de cerveza, un velón que dure siete días... Y con San Jorge corte que zafábamos, íbamos a robar, nos recagábamos a tiros por todos lados y gracias a San Jorge..., pum: al toque un cigarrillo, una vela, un porro (Miguez 2008: 186).

“Está todo mal, corte que te dan una puñalada por la espalda. Y por la espalda tira la gorra”, me dijo Chaías y no supe en ese momento que esa frase encerraba varios conflictos internos a los que luego me costaría demasiado acceder (Alarcón 2003: 52).

“... Yo no voy mucho para el barrio de ella, a veces pasa un tiempo largo que no veo a los bebés, porque capaz que vas para allá y corte que te bardean. Allá venden mucha droga, son transas, y entre los chorros y los transas está todo mal...” (Alarcón 2003: 53).

Corte: Elemento cortante para ser utilizado durante la comida (rancho)./ Elemento de fabricación casera para uso en riñas o peleas./ Voz que supone decir “de esta manera” o “de forma que” (Fritz et al 2004: 120).

Por tratarse de una partícula coloquial y propia del registro informal de la lengua, resulta menos problemático hallar ejemplos en formatos audiovisuales. Estos soportes, a su vez, permiten identificar rasgos entonacionales característicos de los marcadores discursivos y, tal vez, podrían explicar su diseminación en la última década hacia

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

grupos juveniles no asociados con la marginalidad. Por ejemplo, hallamos su empleo en referentes de cumbia villera, género que hizo su irrupción –en paralelo con la “ubicuidad del argot” característico– en el espacio audiovisual finalizada la década del noventa (Míguez 2006: 33-54 y Míguez 2008: 197-234).

Me dejás corte Gil, corte Basura / Te cansaste ya de encontrarme siempre Fisura / Te pensás que iba a cambiar ni ahí, mi amor / Porque yo para vos soy un drogón.¹
- [...] basta de decir escabio, basta de decir vamos a tomar un vino / entendés corte así / hay otra forma de decir las cosas que por ahí las cambiás me entendés / que como es la cajita feliz “me compré una cajita feliz”.²

Transcribimos, finalmente, fragmentos de tres programas televisivos, uno de ellos ficcional y dos de tipo documental, cuya temática gira también en torno a la cultura marginal y carcelaria: “Okupas”, “Cárceles: un mundo adentro” y “Policías en acción”:

Ricardo – ¿Se supone que esto hace el mismo efecto que tomar merca?
Walter – Si, corte que si te mascás cuatrocientos árboles te das vuelta.
Ricardo – No, en serio boludo, porque por ahí podemos hacer el proceso para conseguir la merca.³
- [...] Y si... / el guacho estaba para darle, pero no / estaba para darle, pero de lejos, viste “corte” con una varita / con una cañita de pescar / fuera que tenga su mujer / no está bien [...]⁴
- [...] o mi ex tía, Ana / que es una yegua / corte, problemas de familia y se la está agarrando con mi vieja / y nada que ver, o sea, estás re mal chabona.⁵

¹ Letra de “Corte Gil, Corte Basura”, performance de Tito y La Liga, pista de difusión julio de 2011, disponible en www.youtube.com/watch?v=OW7JrJ_Vrqg, consultado el 20/02/2012.

² Fragmento de “Policías en acción”, programa emitido por Canal 13 en Enero de 2012, informe titulado “Década villera”, disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=uaKw9giajII>, consultado el 20/02/2012.

³ Diálogo extraído de “Okupas”, serie emitida durante el año 2000 por Canal 7, Capítulo II “Bienvenidos al tren”, fragmento disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=v-2wcStcYjo&feature=fvwrel>, consultado el 20/02/2012.

⁴ Fragmento de entrevista realizada por cronista de “Cárceles: un mundo adentro”, programa emitido por Telefé en Septiembre de 2009, disponible en http://www.youtube.com/watch?v=7HNEOu_KLcs, consultado el 20/02/2012.

⁵ Fragmento de “Policías en acción”, programa emitido por Canal 13 en Enero de 2012, informe titulado “Las fiestas del conurbano”, disponible en <http://www.eltrecetv.com.ar/policias-en-accion-2012/video/51972/4-de-enero-policias-en-accion>, consultado el 20/02/2012.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

La partícula “corte/corte que” en tanto marcador discursivo

Nuestro corpus está formado por cincuenta presentaciones escritas formuladas durante el año 2011 por estudiantes y profesionales que residen o convergen en la Ciudad de La Plata por motivos ocupacionales, entre 18 y 62 años de edad. Teniendo en cuenta la variable geográfica que atraviesa estas presentaciones y las fuentes citadas en el apartado anterior, entendemos que nuestro estudio se circunscribe a la variedad metropolitana del español rioplatense (VVAA 2004: 32-36).

Entre las partículas que hemos investigado, es decir, las que mencionamos en la introducción, el marcador “corte/corte que” resultó ser la más desconocida y menos empleada por nuestros informantes; de hecho, únicamente 2 (dos) de ellos manifiestan emplearla ocasionalmente, lo cual no significa que los demás informantes desconozcan su empleo, ya que han aportado 22 (veintidós) ejemplos de uso. Consideramos que estos valores apoyan la hipótesis del origen marginal de la expresión, dado que la pertenencia social –estudiantes del nivel superior y profesionales– de nuestros informantes difiere de los casos mencionados en el apartado anterior. Con respecto a la variable generacional, es importante destacar que entre los 10 (diez) informantes más jóvenes hemos recolectado un total de 10 (diez) ejemplos, en tanto que entre los diez (10) informantes de mayor edad hemos recolectado un total de 5 (cinco) ejemplos, 1 (uno) de ellos pragmáticamente anómalo.

Según la bibliografía consultada, los marcadores o “conectores discursivos” no forman una clase gramatical de palabras sino un grupo de expresiones establecido por criterios discursivos (RAE 2010: 595 y Garcés Gómez 2008: 9), que han sido designados con múltiples etiquetas (Zorraquino 2004: 53) y su estudio ha suscitado gran interés a partir de los setenta en el marco de la pragmática y la gramática del texto (Portolés 1998: 7-11 y Garcés Gómez 2008: 8). Si bien no se ha llegado a un acuerdo cerrado al respecto (Garcés Gómez 2008: 14), se afirma que los marcadores discursivos son “unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y que poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas,

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

semánticas y pragmáticas, el enriquecimiento pragmático que se realiza en la comunicación” (Portolés 2000: 364).⁶

Se considera, por consiguiente, que los marcadores discursivos funcionan como conectores inferenciales que orientan en el procesamiento del discurso para conseguir un nivel óptimo de relevancia (Blakemore 1988: 293-294 y 296 y Garcés Gómez 2008: 8). De hecho, se afirma que los sujetos procesan mentalmente el discurso con el único propósito de establecer su relevancia, propiedad de los enunciados que viene dada por los efectos de su procesamiento sobre un trasfondo de suposiciones o “contexto cognitivo” en línea, que involucra tanto el discurso previo como los supuestos almacenados en memoria y derivados de la percepción directa del entorno (Sperber y Wilson 1986: 584-586 y Blakemore 1988: 287-288 y Escandell Vidal 1996a: 12-14).

Teniendo en cuenta su relativa autonomía, movilidad sintáctica y curva entonacional (Zorraquino y Portolés 1999: 4062-4064 y 4064-4065; RAE 2010: 596), hemos podido observar la grafía de la pausa precedente en la primera cita extraída de Alarcón 2003 (52), en la letra de “Corte gil, corte basura” y en la la intervención de Wálter en “Okupas”; el último fragmento de “Policías en acción, por su parte, presenta la expresión enmarcada por pausas a través de las grafías “/” y “,”. En nuestro corpus, notamos el empleo del marcador al inicio de los enunciados o, en las estructuras coordinadas, al inicio del segundo período, en 20 (veinte) ejemplos, lo cual señala cierta restricción en lo que hace a su movilidad sintáctica. El protocolo 22D incluye un ejemplo de cada tipo, en tanto que los protocolos 1D y 7D introducen a través del marcador un segmento discursivo de menor alcance. Cabe destacar sobre estos dos últimos protocolos, con relación a la variable generacional, que fueron producidos por informantes pertenecientes al grupo más joven:

⁶ También se ha indicado que la función de los marcadores discursivos es “guiar las inferencias que se realizan en la comunicación” (Zorraquino y Portolés 1999: 4057 y Portolés 2000: 25-26) y que “señalan cómo ha de interpretarse el contenido de los enunciados en relación con lo expresado previamente, con las percepciones derivadas de la situación comunicativa o con los conocimientos compartidos.” (Garcés Gómez 2008: 16-17)

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Protocolo - Datos	Posible explicación	Expresión equivalente	Ejemplos
1D - 18 años (Berisso)	Artículo para comparar o situar algo.	Como. Tipo.	1 - Había un montón de libros <u>corte</u> librería. 2 - Tengo una moto así <u>corte</u> choperas pero sin espejos.
7D - 19 años (La Plata)	Da a entender cierta comparación. No estoy familiarizado con el término ni con quienes lo usan. No sabría decir algo certero.	Como. Como que.	Lara usa polleras <u>corte</u> los tenistas.
22D - 26 años (La Plata)	Expresión utilizada como conector. Puente o pasaje dentro de una oración.	Es decir que. Como X. Y entonces. "x", "y"	1 - Salí de casa y <u>corte</u> que no quise volver. 2 - <u>Corte</u> que siempre sacan presupuesto a salud y educación.

Vale decir que el marcador discursivo "corte/corte que" se emplea preferentemente al comienzo de período y puede operar o incidir sobre la interpretación de un enunciado completo, o sobre un segmento menor, tales como un sustantivo (Ej. 1 del Protocolo 1D y Ej. del Protocolo 7D) o un adjetivo (Ej. 2 del Protocolo 1D). A partir de los estudios de Blakemore, se afirma que este tipo de expresiones tiene un significado instruccional, comportándose en forma "marginal" o "parentética" respecto de la predicación oracional (Portolés 1998: 21, Zorraquino y Portolés 1999: 4058-4059, Zorraquino 2004: 54 y Garcés Gómez 2008: 27-28). En los siguientes ejemplos es posible discriminar el uso característico de la partícula como marcador discursivo (Protocolo 3D) y el empleo de expresiones similares que carecen de dicho "significado instruccional" y están integradas a la parte denotativa de los enunciados:

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Protocolo - Datos	Posible explicación	Expresión equivalente	Ejemplos
3D - 18 años (La Plata)	Es como decir que algo es de un estilo o simplemente es una muletilla. También sirve para iniciar una ejemplificación o suposición.	Ponele. Suponéte que. Estilo (algo). Parecido a.	¿Qué pinta tiene? 1 - <u>Corte</u> rolinga. 2 - <u>Corte</u> Mira Legrand. 3- <u>Corte</u> que se hizo de noche. ¿Te sentís bien? 4- Más o menos. <u>Corte</u> que tengo sueño.
37D - 35 años (Bahía Blanca) - 13 años en Médanos	Parar con un tema.	Pará.	Corta siempre con lo mismo. *
43D - 39 años (Bahía Blanca)	Acabar con algo.	Dar un fin.	¡Cortenlá! *

Notamos que es la informante más joven la que presenta enunciados más afines a la definición de marcador discursivo en el uso de "corte/corte que", proponiendo 2 (dos) ejemplos en que éste incide sobre una frase nominal (Ejs. 1 y 2 del Protocolo 3D) y 2 (dos) ejemplos en que opera sobre una proposición completa (Ejs. 3 y 4 del mismo protocolo). Los informantes de los Protocolos 37D y 43D, por su parte, han empleado una expresión similar, aunque su significado es conceptual o denotativo, además de estar integrada a la cláusula. Se trata de ejemplos anómalos dado que los marcadores discursivos son expresiones "invariables", es decir que carecen de flexión, y son resultado de un proceso de gramaticalización (Zorraquino y Portolés 1999: 4059-4062) en el cual pierden progresivamente su significado conceptual (Portolés 1998: 23 y 2000: 364-365).

Funciones pragmático-discursivas del marcador "corte/corte que"

Existen en la bibliografía especializada muchas clasificaciones de marcadores discursivos debido a la diversidad de categorías sintácticas a las cuales pertenecen y los sentidos diversos que pueden expresar según el contexto (RAE 2010: 597 y Zorraquino 2004: 53). Sin embargo, es posible distinguir un un criterio

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

“onomasiológico”, basado en sus funciones pragmáticas, y un criterio “semasiológico”, basado en la caracterización morfosintáctica, semántica y pragmática, como así también en las formas alternantes y ejemplos anómalos (Portolés 2000: 364 y 370-371), aunque ambas perspectivas son igualmente legítimas y complementarias (Zorraquino 2004: 54).

Teniendo en cuenta el segundo criterio, nuestros informantes alternan entre tres nociones que consideramos pertinentes y coherentes con los ejemplos aportados⁷: que se trata de una expresión “coloquial” empleada para realizar “comparaciones” e introducir “ejemplos”. Los siguientes protocolos ofrecen distintos indicadores de estas tres nociones, incluyendo formas alternantes que también se ajustan a estos criterios, tales como “tipo que”, “onda que”, “como/como si/como que”:

Protocolo - Datos	Posible explicación	Expresión equivalente
1D – 18 años (Berisso)	Artículo para comparar o situar algo.	Como. Tipo.
3D – 18 años (La Plata)	...sirve para iniciar una ejemplificación o suposición.	Ponele. Suponéte que. Estilo (algo). Parecido a.
5D – 19 años (La Plata)	Usado para dar un ejemplo.	Como que...
7D – 19 años (La Plata)	Da a entender cierta comparación....	Como. Como que.
8D – 20 años (Morón) - 2 años en La Plata		Tipo que.
21D - 26 años (Córdoba) - 12 años en La Plata	Es altamente coloquial. Sirve para apoyar una expresión.	Resulta que. Tipo que.
24D - 28 años (La Plata)		Onda que... Como...
28D - 30 años (La Plata)	Es como que...	Como... Estilo...
30D - 31 años (La Plata)	Esto es así.	Como que. Lo que ocurre es que.
32D - 32 años (Avellaneda) - 6 años en La Plata	Es como usar el como que.	Como que...
35D - 33 años (La Plata)	Como que...	Tipo que...
40D - 37 años (La Plata)	Como si.	Como si.
42D - 38 años (La Plata)	Tipo que.	
44D - 40 años (Berisso)		Como si.
45D - 47 años (Cañuelas)		Onda que.

⁷ Estas nociones resultan también coherentes con los ejemplos tomados de otras fuentes que incluimos al comienzo de esta comunicación. Resulta notable, por ejemplo, la estrecha vinculación entre la definición propuesta por el diccionario tomado de Fritz et al y algunas explicaciones formuladas por nuestros informantes.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Con respecto al carácter coloquial de la expresión, recordamos que los marcadores discursivos conforman una categoría pragmática de expresiones que corresponden a distintos registros, formales e informales, y variedades regionales de la lengua (Garcés Gómez 2008: 24 y RAE 2010:596); por ejemplo, los marcadores de ordenación y reformulación funcionan de una manera más estable en el discurso escrito (Garcés Gómez 2008: 10). Es en este sentido que “corte/corte que” puede designarse, desde el punto de vista teórico, como un marcador conversacional, y no en el sentido categorial con que lo hace la pragmática relevantista (Zorraquino y Portolés 1999: 4143-4199).

En cuanto a su empleo en construcciones comparativas, notamos que los informantes establecen únicamente comparaciones de igualdad (RAE 2010: 855), sin la explicitación de todos sus componentes prototípico. Solo hallamos los dos miembros de la estructura comparativa en los protocolos 1D (“montón de libros corte librería” y “moto así corte chopera”), 3D (“pinta corte rolinga” y “pinta corte Mirta Legrand”) y 7D (“Lara usa pollera corte los tenistas”). Mucho más frecuente es la elisión del primer término, lo que da como resultado enunciados como los siguientes:

Protocolo – Datos	Posible explicación	Expresión equivalente	Ejemplos
5D – 19 años (La Plata)	Usado para dar un ejemplo.	Como que... Ya que...	<u>Corte</u> que ahora vamos y nos re aburrimos.
8D – 20 años (Morón) - 2 años en La Plata		Tipo que.	<u>Corte</u> que no me da ni la hora.
10D - 21 años (La Plata)			<u>Corte</u> que se pudre todo.
16D - 23 años (La Plata)	Obvio.		<u>Corte</u> que... están todos locos.
17D - 24 años (Río Negro) - 13 años en La Plata	Se usa al decir una obviedad.	Como que.	<u>Corte</u> que ni loca voy.
18D - 24 años (La Plata)	Es un agregado antes de una expresión que no entiendo bien.	Onda que. Tipo que.	<u>Corte</u> que me cuesta mucho manejar un auto.

Desde el punto de vista gramatical, en una oración como “A es más X que C”, los componentes de la construcción comparativa son: dos términos (A y B), el grupo comparativo (más X) con su núcleo (X) y el complemento comparativo (que C) (RAE 2010: 867). En nuestros ejemplos, solamente está explicitado el segundo término;

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

además, en todos los casos, este segundo miembro se refiere a algún aspecto de la situación comunicativa, sobre todo a la actitud del hablante respecto de dicha situación.

Finalmente, sobre la función ejemplificativa del marcador discursivo que analizamos, recordamos que, desde el punto de vista gramatical, las construcciones formadas con “como” admiten dicha interpretación, además de la comparativa (RAE 2010: 868). Por ejemplo, en la emisión “había un montón de libros corte librería”, podemos sustituir el marcador y construir fácilmente enunciados con ambas interpretaciones: “había un montón de libros como en una librería”, “había un montón de libros, como el Quijote”.

Conclusiones

Hemos podido observar que nuestros informantes operan siguiendo una lógica recomendada en la caracterización de los marcadores discursivos, que consiste en determinar si presentan un significado básico o, por el contrario, si son polisémicos (Garcés Gómez 2008: 9), adjudicando a “corte/corte que” una función comparativa y ejemplificativa.

Teniendo en cuenta el principio de relevancia, los marcadores discursivos se corresponden con los distintos modos en que una información puede resultar relevante en el contexto cognitivo: inducir una implicación contextual, reforzar o contradecir una suposición preexistente (Garcés Gómez 2008: 30). Por otra parte, los marcadores discursivos son portadores de instrucciones argumentativas, propiciando la emergencia de determinados enunciados (Zorraquino y Portolés 1999: 4072-4077); por ejemplo, los operadores de concreción –entre los cuales se encuentran los ejemplificativos– son aquellos que presentan el miembro en el que comparecen como un caso o una concreción de lo dicho en el fragmento precedente (Zorraquino y Portolés 1999: 4142-4143).

Ya sea que adquiera un significado comparativo o ejemplificativo, como proponen nuestros informantes, el marcador discursivo “corte/corte que” parece emplearse para propiciar la producción discursiva en un mismo sentido argumentativo, reforzando información preexistente en el contexto cognitivo, generalmente derivada

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

de la observación del entorno inmediato. Particularmente, las construcciones comparativas del corpus, desde el momento que tienen elidido el primer término, dejan entrever que es la misma la situación comunicativa, y especialmente la actitud del hablante hacia ella, lo que se da por supuesto y se elide, y que esta remisión inferencial a la situación de intercambio podría explicar su uso eminentemente coloquial.

Bibliografía

Blakemore, D. (1988) La organización del discurso. En *Panorama de la Lingüística Moderna de la Universidad de Cambridge: IV- EL lenguaje: contexto socio- cultural*, Ed. Newmeyer. Madrid: Visor, 1992. Págs. 275-298.

Escandell Vidal, M.V. (1996a) Cortesía y relevancia. En *Diálogos hispánicos Número 22*. Eds. Haverkate, H., Mulder, G. y Fraile Maldonado, C. Amsterdam – Atlanta: Rodopi. Págs. 7-24.

Escandell Vidal, M.V. (1996b) *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel, 2da. Edición.

Fritz, G., Southwell, E. y Varela, F. (2004) La sociedad criminal. Una criminología de los criminales y de los no tanto. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Garcés Gómez, M. (2008a) *La organización del discurso: marcadores de ordenación y de reformulación*. Madrid: Iberoamericana.

Garcés Gómez, M. (2008b) La representación de los marcadores discursivos en un diccionario histórico. Propuestas metodológicas. En *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*. Madrid: Iberoamericana. Págs. 203-236.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Martín Zorraquino, M. (2004) "El tratamiento lexicográfico de los marcadores del discurso y la enseñanza de E/LE". En: *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*. Sevilla. Págs. 53-70.

Martín Zorraquino, M. y Portolés Lázaro, J. (1999) "Los marcadores del discurso". En: Bosque, I. y Demonte, V. (Eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española. Tomo III*. Madrid: Espasa Calpe. Págs. 4051-4207.

Míguez, E. (2006) "Estilos musicales y estamentos sociales. Cumbia, villa y transgresión en la periferia de Buenos Aires". En: Míguez, D. y Semán, P. (Eds.) *Entre santos, cumbias y piquetes. Las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Míguez, E. (2008) Delito y cultura. *Los códigos de la ilegalidad en la juventud marginal urbana*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Portolés Lázaro, J. (1998) *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, 2007.

Portolés Lázaro, J. (1989) "El conector argumentativo pues". En: *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica N° 8*. Madrid: Editorial de la Universidad Complutense de Madrid. Págs. 117-133.

Portolés Lázaro, J. (2000) "Problemas de norma: el ejemplo de `por contra´". En: *RILCE 16.2*. Págs. 363-375.

Portolés Lázaro, J. (2008) Las definiciones de las partículas discursivas en el diccionario. En *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas*. Madrid: Iberoamericana. Págs. 179-202.

RAE (2010) *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros.

Alarcón, C. (2003) Cuando muera quiero que me toquen cumbia. *Vidas de pibes chorros*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma, 2008.

Identidades dinámicas: variación y cambio en el español de América

I Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL) y V Jornadas Internacionales de Filología Hispánica

Sperber, D. y Wilson, D. (1986) Sobre la definición de Relevancia. En *La búsqueda del significado*, Ed. Valdés Villanueva L. Madrid: Tecnos, 1991. Págs. 583-598.

VVAA (2004) *Lengua y Poder: el argentino metropolitano*. Buenos Aires: Comisión para la preservación del patrimonio histórico cultural de la Ciudad de Buenos Aires. Págs. 32-36.